

HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año I.

Oficinas: Alfaro, 6, accesorio
Talleres: Caravija, 20.

MURCIA 3 DE DICIEMBRE DE 1898

Precios: (Murcia, 1 pta. al mes
(Fuera, 3 trimestre)

Núm. 215.

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO
DEL
DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes.

Horas de curación y consulta de 9 a 11 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde.

Consultorio Médico
Centro general de vacunaciones

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS
De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados.

SUEROS
Normal, anti diftérico, anti tuberculoso, anti estreptococcico, polivalente y artificial de Cheron.

JUCOS ORGÁNICOS
para la aplicación del método Brown Séquard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y a domicilio y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.
Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al **DOCTOR CÁNDIDO**
MURALLA DEL MAR, 83
CARTAGENA

Declaraciones de Silvela

El jefe del partido de union conservadora ha hecho las siguientes, que publica «El Liberal» llegado hoy á esta:

«Empiezo por donde acaban mis declaraciones en «El Liberal» el 16 de Septiembre último:—El partido conservador, cansado ya de guardar benevolencias, que en este caso serian funestas al país, ha de demandar de la opinion, y si necesario fuere de la corona, que en aquella se inspira, que elimine á los que de buen grado no quieren eliminarse del poder. Que elimine del poder á los liberales, totalmente fracasados, á los liberales que solo han podido durar hasta ahora en el Gobierno á título de albaceas testamentarios, y cuya mision cesa en el momento mismo de quedar liquidada la herencia, á los liberales incapaces para intentar, cuanto menos para cumplir la obra de reedificación y resurreccion de la patria. La hora de quedar firmada la paz, es la última hora de la existencia en el Gobierno del Sr. Sagasta.

«Esa obra que señalaba yo en las mencionadas declaraciones del mes de Septiembre en «El Liberal», ha llegado ya. La paz está firmada, y por consiguiente, ni un instante mas puede permanecer en el Gobierno el Sr. Sagasta, so pena de quedar corroborado por los hechos que su poder personal está por encima de la Constitución y tiene que sufrirlo el país como una afrenta.

«Si eso era así, si la caída del señor Sagasta se imponía como un hecho necesario hace tres meses, después del terrible fracaso de la guerra, con mayor razon es fuerza que se cumpla tras el horrendo fracaso de la paz, la más desastrosa que haya firmado pueblo alguno, aun en el caso de una gran derrota.

«La manera torpe y desdichada como se han llevado los tratos de la paz en las conferencias de París, dilatando sistemáticamente la conclusion del Tratado, prueba que para el Gobierno ha sido y es la cuestion principal prolongar unos cuantos dias más su existencia, á costa de la vida de la patria y de su honor.

«Causa de utilidad pública, de defensa nacional es la eliminación de ese Gobierno, al cual no hacemos tan inconsciente al dolor de su situacion, ni tan irreverente con la opinion, que no facilite esa obra de saneamiento

dándose por muerto y pidiendo él mismo su cristiana sepultura.

«No es posible creer lo que los periódicos atribuyen al Sr. Sagasta, es á saber: que reunirá las Cortes lo más tarde posible, tal vez entrado Enero, dificultando así el cambio de política y las elecciones generales que serán su consecuencia. Si no lo aconsejaran las necesidades económicas de vida legal de nuestro país, lo demandaría la imperiosa precisión en estos momentos de dirigir una consulta á los comicios, de hacer un llamamiento á la voluntad nacional por medio del sufragio.

«Las Cortes se deben reunir inmediatamente, para que ante ellas responda el gabinete, que ya no tiene partido, que ya está divorciado, incluso de la opinion liberal de España. Si el Parlamento no ha servido durante la dominación del Sr. Sagasta para hacer leyes, pues hasta los estatutos de Ultramar se hicieron por decreto; si el Parlamento, durante este poder personal que hemos sufrido, no pudo ni discutir la guerra ni fiscalizar sus responsabilidades, ni preparar la paz con decoro, es ya hora de que recobre las funciones que le marca la Constitución, si es verdad que nos rigen instituciones liberales.

«Es ya grave cosa que tengamos los conservadores que recordar la existencia legal de un régimen de opinion del cual se prescinde totalmente, teniendo cerrado el Parlamento y en suspenso las garantías constitucionales. Pero aun sería el mal mayor si consintiéramos que esta situación se prolongase, para cuya duracion no habría ya ni la excusa de los intereses nacionales comprometidos.

«No merece siquiera los honores del examen y de la critica el propósito con que se calumnia al Sr. Sagasta, porque se le niega lo que siempre tuvo; tacto y conocimiento de la realidad, al suponerlo entretenido en la tenebrosa empresa de remendar el Gobierno, de echarlo más á perder de lo que es de decirse, dando entrada en el gabinete á un hombre civil hace tiempo separado del partido liberal, y á un hombre de guerra, á un caudillo muy solicitado por toda clase de partidos extremos, y por lo mismo notoriamente incapaz para ocupar cartera ninguna, á no ser á título de la imposición y de la amenaza triunfante.

«Por grandes dolores y por grandes desprestigios hemos pasado; pero eso sería ya de índole bastante á justificar las acerbos censuras que de nuestra ineptitud y flaqueza, de nuestros malos gobiernos hacen en el extranjero.

El gabinete del Sr. Sagasta irá tal y como está constituido al Parlamento á rendir su alma ante la Representacion Nacional. El reconocimiento de un hecho, de una defuncion ya decretada por el país, es la mision que compete á las Cortes.

«No hay, dentro de la política española, otro término de solución que el llamamiento al poder del partido conservador, tal y como hoy está constituido, sin aguardar á que se le sumen y se le identifiquen nuevas agrupaciones, por respetables y dignas que sean. No se puede esperar á que los ensayos y las intenciones de jefaturas y partidos, con política ó sin ella, cuajen, porque entonces el poder moderador tendría que estar constantemente suspendido en su funcion, hasta tanto que acabaran de promulgarse todos los programas de los varios miles de españoles que se creen en estado de darlos á luz.

«Establezco aquí un principio general de buena doctrina parlamentaria. Todos los partidos están representados en las Cortes. Fuera del Parlamento habrá opiniones personales, muy dignas y muy respetables; pero no fuerzas políticas. El caudillo militar ó el hombre civil que se crea en situacion de gobernar, debe acudir á los votos del país ó á las apelaciones á la fuerza. Cuando no cuente ni con uno ni con otro elemento, servirá de entretenimiento á las fantasias del vulgo político, nunca de materia para combinación alguna de la corona ó de la opinion.

«Y no es peligro, no lo puede ser, más que para un Gobierno débil, que no gobierna, el peligro carlista. Cuando esta causa vencida por dos veces en los campos de batalla, desterrada de la civilizacion moderna, no pudo triunfar en los periodos de la anarquia cantonal, cuando todo parecía conspirar á su éxito, no prevalecerá jamás.

«Para que una revolucion armada sea con la bandera que quiera, tenga probabilidades siquiera de victoria, es preciso que emane de las entrañas de la sociedad, y que la patria la reciba como una salvación, y que respire una atmósfera de favor y de apoyo en la opinion pública. Para ésta el alzamiento carlista sería la última de las desgracias, y siente harto hondamente la necesidad de reposo para que pueda alentar aventuras criminales.

«Esa calma, ese reposo, condiciones imprescindibles para que España se recobre, se los dará el partido conservador, no el Gobierno del Sr. Sagasta, cuya última hora de existencia ha sonado al firmarse el Tratado de París.»

Letras añejas y de actualidad

Fragmento de «El drama del alma»

Lo sabes como yo: Maximiliano tu corona en las sienes no se puso por propia voluntad; ni fué drano ni usurpador en Méjico ni intruso; fué á engañarle un partido mejicano diciendo que era tu nacion; fué iluso, fué víctima, vivió y murió tu amigo, y es venganza su muerte, no castigo.

Más tu odio á Europa te arrastró muy

(lejos; tu libertad con él has fusilado, y en lugar de romper tus grillos viejos, otros grillos más duros te has forjado. Escuchastes del yankee los consejos y del yankee en la red te has enredado. Pues tanto odias tu sangre de europea... ¡Ojalá seas tu yankee y yo lo vea!

«¡Ojalá seas tu yankee y lutarana; por que para llegar hasta ese dia has de arrojar el habla castellana, la religion del hijo de Maria, y tu ruin libertad republicana en el vil lodazal de tu anarquia, y sin fuerzas, sin honra y sin altares, entregarás al yankee tus hogares.»

Pero el yankee jamás será tu hermano ni irá jamás contigo, no lo esperes. Dueño una vez del suelo mejicano, se apropiará tus minas y placeres; te obligará á sembrar para él tu grano y dará á sus colonos tus mujeres, por que tu raza india hallará fea... ¡Ojalá seas tu yankee y yo lo vea!

¡Ojalá pronto tu anexion reclamen los Estados Unidos, pueblo iluso! Y haz que á su madre enespañol no llamen sus hijos, siervos ya del yankee intruso, y odio en la leche de su madre mamen al padre vil que en su poder los puso. Es la ley del talión, nacion ingrata; á hierro muere quien á hierro mata.

Desparrama tus hordas liberales por tu suelo infeliz republicano, y que borren las últimas señales que hay en él de español y de cristiano borrando en tus banderas nacionales tu «Dios y libertad» en castellano; por que ¡oh maldición de deicidio real! ¡Dios con tu libertad no se aparee!

Adicion del loco comentador

Oye, Roma, política y mundana; si apegada á los bienes de la tierra, sin humildad ni caridad cristiana fomentas las discordias y la guerra, sin atender á la razon humana ni al tiempo oír que la virtud encierra... Dios de todos es juez, y no perdona al que el rencor y la venganza encona.

Oye, Francia versátil y altanera, que juegas con la fé de las naciones; la fortuna no es mas que una escalera de mal asegurados escalones; quien pisa en uno mal, la rueda entera; y como en ella des dos resbalones como el que diste en Méjico, te quedas de la escalera al pié por que la ruedas. José Zorrilla.

A la puerta del cielo

(Cuento dedicado á mis amigos los tipógrafos)

Tilín, tilín.

—¿Quién es?—pregunta refunfuñando San Pedro.
—Un hombre.
—¿Qué quieres?
—¡Tomal Entrar.
—¿De dónde vienes?
—De España.
—Vete con mil diablos.

Tilín, tilín.

—¿Quién es?
—El mismo.
—Ya te he dicho que te vayas al infierno.
—¡Por compasion!
—No puede ser.
—Oiga usted siquiera una palabra.
—Pues despacha, que tengo prisa.
—Amé á Dios sobre todas las cosas.

—Algo es algo.

—No juré...

—¿Y eres español? Lo dudo.

—Fuí buen hijo.

—¿Y buen ciudadano?

—También.

—Imposible. No hay español que no haya defraudado los derechos de las aduanas ó de las puertas.

—No desee la mujer del prójimo.

—¿A mí con esas?

—Cumplí los preceptos de la Santa Madre Iglesia.

—Hay que abrir una informacion.

—Déjame usted entrar, por Dios.

—Nada, nada; ya se proveerá á su tiempo.

Tilín, tilín.

—¿Quién llama?

—El español de antes.

—Pero, hombre, ¿no te he dicho que esperes?

—Se me olvidaba una cosa.

—¿Qué?

—He sido cajista.

—¡Cajista! ¿De qué?

—De imprenta.

—No los necesitamos. Lo sobran á SAN JUAN ANTE-PORTAM-LATINAM.

—He compuesto originales plagados de faltas de ortografía.

—Esto no vale nada.

—He compuesto originales ilegibles é indescifrables.

—Algo es.

—He recorrido con resignacion, sin decir esta boca es mia, primeras, segundas, terceras, cuartas, quintas, sextas y hasta séptimas pruebas de académicos.

—Pasa, hijo mío, que te has ganado el séptimo cielo.

Nilo María Fabra.

Una feria de sapos

No es solamente en pleno dia cuando la ciudad de París ofrece alguna novedad digna de ser descripta. Los desocupados pueden ver algo que les distraiga en las primeras horas de la mañana—especialmente los sábados—situándose en las calles cercanas al Museo, alrededor del hospital de la Piedad.

Se ofrecerá á sus ojos el curioso espectáculo de una feria de sapos.

Desde hace algunos años, estos batracios se han convertido en auxiliares poco menos que indispensables de los hortelanos. Gran número de dichos animales pueblan las plantaciones de aquellas gentes, con objeto de limpiarlas de multitud de insectos nocivos á las legumbres. Los sapos son guerreros enarnizados. ¡Fuera babosas y caracoles!

Estos gasterópodos, á veces en una noche, echan á perder por completo las zanahorias, las lechugas, los espárragos y las frutas. Se comprende, pues, fácilmente que se busquen todos los medios para exterminar á tan dañosos animales.

Al utilizar el de que hablamos, los hortelanos franceses no hacen más que seguir el ejemplo de sus colegas del otro lado de la Mancha.

La mayor parte de las legumbres de que se proveen los mercados de Londres se cultivan en las huertas que rodean aquella ciudad inmensa, en una superficie de 4.800 hectáreas, que explotan 45.000 personas. Dichas huertas, en cuya conservacion se despliega el más exquisito cuidado, llegan á dar hasta cinco cosechas al año. Allí no se ve ni una sola hierba dañosa. Además todas las legumbres son sometidas á examen, que se practica por medio de un lente, con objeto de librarlas del tizon que las podría perjudicar.

Numerosos sapos, comprados á razon de seis chelines la docena, y muchas gallinas que van calzadas con una especie de medias tienen á su cargo la destruccion de los insectos nocivos. Las aludidas medias impiden á las gallinas rascar la tierra y las obligan á no valerse más que del pico.

En París no se ha llegado á este grado de refinamiento.

Los sapos se ven allí á 250 francos la docena, poco más ó menos, y esta mercancía de nuevo género va encajonada en grandes toneles. Los negociantes no tienen necesidad de acudir al reclamo para llamar la atencion de los compradores, pues los cantos vivísimos que dejan oír los sapos bastan para que todo el mundo note su presencia.

La prevision del tiempo

Escribimos cuando empieza el plenilunio y al llegar la quincena, cuenta este á las 4h 24' de la madrugada 72 horas de reinado.

Por efecto de las altas presiones del N. de Europa, del 1 al 2 se mantiene el frio y se suceden algunas heladas en las provincias del N. y centrales.

Entrado el 2 y hasta el 3, se inicia una depresion en el Adriático, cuya isobara pasa por el centro de Cerdeña, circunscribe Menorca y llega hasta el Ebro entre Amposta y Tortosa. El E. domina y desde Castellón, Tarragona y Barcelona, abarcando Lérida, Ternel, Huesca, Guadalajara, Zaragoza, Soria, Logroño, Burgos, Provincias Vascas y Santander, el tiempo se hace propenso á lluvias, que por accion refleja se determinan en las provincias del Centro.

Del 3 al 5, coincide con este régimen una lijera depresion en Brest, extendiéndose hasta la altura de Dax. La reflexion llega á nuestras provincias del N. O. y en Portugal, Entre Douro é Minho, Trassos Montes, N. O. de Zamora y Leon, Pontevedra, Coruña, Lugo, Orense y Oviedo, se escucha el estallido del trueno y las lluvias tormentosas descargan vapor acuoso.

Del 5 al 7 en el golfo de Lión á la altura de Montpellier, se produce una espiral que refleja su accion en el Cantábrico. El régimen anterior ha llegado á su período más algido y en el golfo de Gascuña y en el Mediterráneo, se suceden fuertes tempestades que reflejan en las provincias del N. y del E.

A las 9h 51' de la mañana del 7, entra el menguante; y por efecto de ante dicha